

AUDITORIO DE ZARAGOZA



# XXII *Temporada de* GRANDES CONCIERTOS *de* **OTOÑO**



jueves, 1 de diciembre • 20.00 horas

---

**NATALIA ENSEMBLE**

---



## NATALIA ENSEMBLE

Natalia Ensemble es un proyecto que nace de un conjunto de jóvenes músicos de procedencia diversa que, tras coincidir en la GMJO (Gustav Mahler Jugendorchester), sienten la necesidad de prolongar esa reveladora experiencia musical con una nueva etapa en la que, emancipados, poder dar un espacio de libertad creativa al estilo y sobre todo al espíritu que aprehendieran en dicha orquesta, manteniendo el alto nivel de calidad artística que eso supone.

Unidos por una mentalidad común y con la motivación añadida de una gran dosis de amistad, pretenden dar a esta innovadora propuesta una continuidad que complemente la oferta musical de calidad de las grandes formaciones sinfónicas gracias al potencial de cada uno de sus miembros.

En el Natalia Ensemble la orquesta queda reducida a su mínima expresión, siendo cada sección representada por un solista. El hecho de trabajar sin director requiere una implicación y responsabilidad altísimas por parte de cada uno de sus miembros, y sólo es posible gracias a una selección de músicos en los cuales confluyen una gran cultura orquestal, una dilatada experiencia camerística y unas cualidades solísticas excelentes. Una madurez artística insólita a pesar de su juventud, que les permite desmarcarse de la especialización y delimitación de facetas actuales y aproximarse al ideal del “músico total” de otro tiempo, capaz de compaginar la interpretación de su parte con aspectos compositivos o musicológicos y, sobre todo, con una visión global de la obra — la ausencia de un director implica el liderazgo de cada uno de los intérpretes en su debido momento —.



En la Viena de entreguerras, algunos de los principales músicos y melómanos de aquella ciudad en ebullición impulsaron la Verein für Privataufführungen, una sociedad que, ante la imposibilidad de disponer continuamente de una gran orquesta, arregló algunas de las principales piezas sinfónicas del momento para poder estudiarlas y disfrutarlas de cerca en pequeño formato. Retomando la senda de aquellos músicos que marcaron una época, el Natalia Ensemble trabaja en sus propios arreglos –centrados en el repertorio del romanticismo tardío– para poder desnudar la esencia de algunas de las piezas más monumentales y satisfacer, a la vez, tanto su propia voracidad artística como a un público sediento del gran repertorio sinfónico.

Cada una de las obras interpretadas por Natalia Ensemble es un estreno, en el sentido que es la primera vez que estas grandes piezas del repertorio sinfónico pueden ser escuchadas en una configuración así de íntima como las presenta este grupo. A este respecto, el año 2016 ha sido fructífero para el ensemble, habiendo dado a sus miembros la posibilidad de emprender un viaje a través de un programa posromántico/modernista que comenzando con los misterios del Tristán de Wagner y pasando por el titánico poema sinfónico mahleriano Todtenfeier nos lleva hasta la visión descriptiva del mundo moderno del Mandarin Maravilloso de Bartok.

Además de esto, el ensemble tuvo la oportunidad de plasmar en una producción discográfica su versión única de la sinfonía n.º 5 de Mahler para ensemble de 17 solistas. Versión que tendremos la oportunidad de disfrutar en el marco de la presentación del disco en la imponente sala Mozart del Auditorio de Zaragoza, lugar en donde fue grabada.

## *Comentarios al programa*

.....

### ***La grandeza de lo pequeño: Las versiones camerísticas de las sinfonías de Gustav Mahler***

La historia de los arreglos de cámara de las sinfonías de Gustav Mahler se inicia en las postrimerías de la Primera Guerra Mundial. En esa época Arnold Schönberg decide fundar la Sociedad para Interpretaciones Musicales Privadas (Verein für musikalische Privataufführungen), centrada en la presentación de partituras contemporáneas bajo las máximas exigencias interpretativas. Los limitados medios económicos de la sociedad dificultaban la interpretación de las partituras orquestales bajo su forma original, por lo que éstas eran ofrecidas en arreglos camerísticos especialmente elaborados para la ocasión. Las interpretaciones estaban guiadas por la ausencia de cualquier concesión, tanto hacia al público como hacia a la crítica, por la planificación de un amplio número de ensayos y por la programación repetida de las mismas obras a lo largo de varios conciertos. Obviamente, la indiferencia hacia cualquier tipo de éxito o fracaso era absoluta.

Durante sus tres temporadas activa, la Verein jugó un papel decisivo en la difusión de las creaciones contemporáneas. En total se llevaron a cabo ciento trece conciertos con ciento cincuenta y cuatro obras programadas. Sólo se adaptaron para la Verein dos obras orquestales de Gustav Mahler: Los Lieder eines fahrenden Gesellen arreglados por Arnold Schönberg y la Cuarta Sinfonía, transcrita por Erwin Stein. Schönberg comenzó igualmente a trabajar en una transcripción de Das Lied von der Erde, pero nunca llegó a completarla.

Tras el fracaso económico de la Sociedad –debido principalmente a la hiperinflación vienesa-, estos arreglos orquestales, así como la filosofía y los valores que los habían inspirado, cayeron en desuso. Afortunadamente, gracias a la recuperación de la música de Mahler que se inició en los sesenta y se consagró en los ochenta, fue redescubierto el arreglo de Erwin Stein e incluso la versión de Schönberg de Das lied von der Erde llegó finalmente a ser completada por Reiner Riehn (1983).

En un principio, estas interpretaciones modernas estaban motivadas por razones históricas o prácticas, pero los intérpretes y los musicólogos pronto se dieron cuenta de que los arreglos de cámara iban más allá de esto. Así, por ejemplo, al permitir una realización más transparente

de la partitura, le conferían una nueva luz al contrapunto y a la escritura polifónica de la obra. Nunca debe olvidarse que la claridad siempre fue una de las preocupaciones prioritarias del Mahler director de orquesta. Por otra parte, interpretar las sinfonías de Mahler con un ensemble reducido permite darles vida desde una perspectiva mucho más matizada y sutil, típicamente característica del mundo de la música de cámara. Pero al mismo tiempo resulta sorprendente comprobar como la naturaleza sinfónica de la obra permanece intacta en estos arreglos. Esto se justifica en parte por el carácter camerístico de muchos pasajes de la partitura original, pero también por la irreducible grandeza y trascendencia de esta música. No hay apenas pérdidas y sin embargo, sí mucho que ganar en estos arreglos, hasta el punto de que estos nos ofrecen una nueva y reveladora perspectiva de la esencia de estas sinfonías.

Debido a esto, no constituye la menor sorpresa que nuevos arreglos camerísticos de las sinfonías de Mahler hayan visto la luz en las últimas décadas, principalmente de las sinfonías con orquestaciones más ligeras: la Primera por Klaus Simon (2008) y la Cuarta por Amaury du Closel (2001) y Klaus Simon (2007). Pero asimismo, partituras mahlerianas más sofisticadas y complejas han sido objeto de transcripción. Principalmente, la Segunda por Gilbert Kaplan y Rob Mathes (2013), Quinta por Klaus Simon (2014) y Novena por Klaus Simon (2014) y Glen Cortese (2006).

Entre los escasos y osados intentos de transcribir alguna de las sinfonías Rückert se encuentra la adaptación pionera de la Quinta Sinfonía realizada por el Natalia Ensemble en 2014 y aquí presentada por vez primera en CD. Aunque el ensemble se benefició de su experiencia previa con la Cuarta —estrenada en Santiago de Compostela en el verano de 2013—, adentrarse en la Quinta era a priori una misión virtualmente imposible. Fue una ardua y apasionada labor que en muchos casos obligó a los miembros del grupo a investigar los manuscritos mahlerianos para poder decidir las indicaciones más apropiadas entre las distintas ediciones de la partitura disponibles. Las dinámicas en el acorde final del primer movimiento o el ataque molto espressivo del clarinete en el Scherzo (c.397), constituyen sólo dos ejemplos de un trabajo filológico que sorprenderá a más de un oyente avezado en la música de Mahler.

El estreno de esta versión tuvo lugar en el Hostal de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela, en julio de 2014. Presumiblemente constituyó la primera ocasión en la que esta sinfonía fue interpretada en un formato camerístico. Ciertamente supuso una revelación para

todos los asistentes. Con su arreglo, el Natalia Ensemble demostró cuan cierto estaba Schönberg cuando afirmó que liberando a estas sinfonías de su densa envoltura orquestal se conseguiría una perspectiva inédita y renovadora de las habilidades creativas de Gustav Mahler.

### ***La Quinta Sinfonía de Mahler: Un nuevo estilo para una nueva vida***

“La pasada noche estuve al borde de la muerte. Cuando vi las caras de los dos doctores pensé que mi última hora estaba cerca. Mientras me colocaban el tubo -terrorífico y doloroso- controlaban mi pulso y mi corazón... Llegó un momento en el que la perspectiva de morir no me asustaba, pues dejaba todo arreglado y el retorno a la vida ya me parecía un trastorno.”

Aunque desde su infancia, la muerte había sido una desgracia recurrente en la familia de Gustav Mahler, éste la vería por vez primera cara a cara el 24 de febrero de 1901. Ese día Gustav había iniciado una agotadora jornada dirigiendo al mediodía la Quinta Sinfonía de Bruckner. La concluyó bien entrada la noche con una interpretación de La Flauta Mágica en la Ópera Imperial. A este esfuerzo se sumó el desgaste que arrastraba desde la semana previa debido a los ensayos y el estreno de su cantata juvenil, La canción del lamento, compuesta veinte años antes. Tal como el propio testimonio de Mahler aquí recogido nos muestra, semejantes esfuerzos se cobraron un alto precio. Esa misma noche Gustav sufre una severa hemorragia intestinal, hoy en día leve, pero casi mortal para la época.

No es de extrañar que en su retiro veraniego de Maiernigg, un Gustav ya completamente recuperado, componga música de carácter tan trágico como la Marcha fúnebre que abre la Quinta Sinfonía, tres de los Kindertotenlieder –Canciones de los niños muertos- y una nueva canción del ciclo del Wunderhorn: el desolador Tamboursg’sell. En la que fue una auténtica explosión creativa, la lista se engrosa con la composición completa de los tres primeros movimientos de la Quinta y de cuatro de los Rückertlieder.

En otoño Gustav sufre la segunda gran conmoción de 1901, a la larga tan dolorosa y sangrante como la citada hemorragia. El 7 de noviembre, en una velada en casa del eminente anatomista Emil Zuckerkandl, conoce a Alma Schindler. Se inicia un fulgurante y tormentoso idilio, pues ambos se debaten en dudas. Gustav por la diferencia de edad

-“¿Cómo puede el otoño encadenar a la primavera?”, dice- y Alma por los remordimientos que le provoca el tener que cortar de plano la apasionada relación que desde hace dos años vive con su profesor particular de composición, Alexander Zemlinsky. Si en octubre Alma le había expresado su ansia por ser la madre de sus hijos... en diciembre certifica en su diario la despedida: “Hoy una pasión hermosa, muy hermosa, ha concluido. Gustav, mucho tendrás que hacer para enterrarla”.

El matrimonio tuvo lugar el 9 de marzo de 1902. A diferencia del anterior verano, Mahler rebosa felicidad: su primera paternidad ya está en marcha y su magna criatura musical que todavía esperaba por salir a la luz, la Tercera, acaba de ser estrenada en Krefeld con un éxito sin precedentes. Mahler completa los dos movimientos finales de la Quinta: el Adagietto y el Rondo-Finale, así como un Rückertlied adicional, enteramente inspirado en Alma: *Liebst du um Schönheit* (Si amas la belleza). Los Kindertotenlieder serán aplazados y concluidos dos años más tarde.

Un Mahler renacido y embarcado en una nueva vida junto a Alma, aborda en la Quinta Sinfonía un nuevo estilo creativo. Sin duda los avatares biográficos han impulsado esta evolución, pero por encima de ellos, Mahler ha alcanzado en esta época la madurez como compositor. En este nuevo periodo –también conocido como la etapa Rückert– exhibe un absoluto dominio de sus recursos técnicos y expresivos y una renuncia explícita a los elementos programáticos. En su aspiración a componer música pura, sin ningún referente textual, una nueva opulencia orquestal compensa la ausencia de las voces. No es una casualidad que Mahler abordase en 1901 un profundo estudio de los motetes bachianos.

Frente a la compleja red polifónica orquestal que conforma la Quinta, las sinfonías precedentes palidecen.

La Quinta carece de la trascendentalidad de las sinfonías previas. Aspectos como el panteísmo, la resurrección o la visión ingenua del más allá no están presentes. Dada la evolución desde los dos primeros movimientos hostiles y tristes a los dos últimos líricos y triunfales, es inevitable establecer una analogía con los funestos acontecimientos que marcan la composición de la primera parte –grave hemorragia- y los positivos que marcan a la segunda –aparición de Alma. Pero el

interés de la sinfonía va más allá de lo individual. Es una expresión de los sentimientos del ser humano, de sus aspiraciones, su tragedia, su lucha individual con todos sus éxitos y sus fracasos.

El primer movimiento (Con paso medurado. Severo. Como una procesión) se abre con una llamada de trompeta evocadora del famoso motivo inicial de la Quinta beethoveniana: el tema del destino que ya ha aparecido en la obra de Mahler en el primer movimiento de la Cuarta Sinfonía. Tras un atronador tutti, el movimiento se estructura en torno a una marcha fúnebre que es interrumpida en dos ocasiones por arrebatadísimos interludios, ambos de una fuerza “tchaikovskyana”. Tras su colapso se inicia el segundo movimiento (Tempestuoso y vivo. Con la mayor vehemencia) en el cual Mahler juega con una alternancia similar entre un tema agitado y otro de una belleza atemporal. Esta dialéctica conduce a una apoteósica coral de los metales, que sólo será resuelta en el final de la obra.

El Scherzo, no sólo es el más largo de la música sinfónica, sino que además, nunca antes ningún movimiento de este tipo había tenido tanto peso en una sinfonía. Mahler lo describe a Natalie como “terriblemente difícil por su compleja estructura y por la exigencia de un perfecto engranaje de sus partes. Tal cual una catedral gótica en la que el aparente caos debe resolverse en la máxima armonía. No hay nada romántico o místico en él; es la simple expresión de una increíble energía. Un ser humano en su esplendor, en lo mejor de su existencia”. Cuenta con el protagonismo de la trompa -corno obligatto, escribe Mahler en la partitura-, que actúa de solista en una serie de pasajes, mayoritariamente al ritmo de un rústico vals. A ellos responde la cuerda con una agitada escritura contrapuntística y con deliciosos pasajes en pizzicati.

El sublime Adagietto está atípicamente escrito únicamente para cuerdas y arpa. Mahler era consciente de que maderas y metales necesitaban un reposo antes de abordar el final de la obra. Según Mengelberg, constituye una declaración de amor hacia Alma. Esto supondría que su fecha de composición sería anterior al verano de 1902, pero no hay ninguna constancia de este hecho. Incluso Alma, tan dada a presumir de sus trofeos mahlerianos, nunca citó esta cuestión. Temáticamente es afín al Ich bin der Welt abhanden gekommen (Me he alejado del mundo) -compuesto en el verano de 1901-, por lo que podría interpretarse como un reflejo del estado de ánimo del compositor en su solitario retiro veraniego, absolutamente alejado del mundanal ruido. En el Rondo-Finale Mahler aborda por vez primera en su ciclo

sinfónico “el problema del final”: un reto al que todo compositor de sinfonías se ha enfrentado desde la creación de la forma ¿Cómo conseguir que el centro de gravedad de la obra se desplace desde el primer al último movimiento, manteniendo intactos el equilibrio y la cohesión temática? Al mismo tiempo, el compositor debe trascender la intensidad emocional inicial, para así coronar la obra de forma monumental. Desde que Beethoven en su Quinta Sinfonía marcara en este aspecto un referente muy difícil de superar, esta cuestión pasó a convertirse en una obsesión para los compositores románticos y post-románticos.

Frente a la libertad de sus finales sinfónicos previos, Mahler en la Quinta sigue el patrón del ideal beethoveniano: una rítmica incisiva, cadencias marcadas de las cuerdas y el uso de dos temas claramente definidos que se entrecruzan en un intercambio de intensidad creciente que sólo es resuelto en una poderosa afirmación: su primer Finale brillante. El mismo coral que ha sido en dos ocasiones suspendido en el segundo movimiento corona por fin la sinfonía de forma triunfal. “Triunfal, pero exenta de triunfalismo”, pues los desgarradores eventos de la Primera parte están todavía lo suficientemente presentes como para que el oyente pueda caer en la trampa de la complacencia.

Totenfeier, que es una antigua palabra alemana que significa “funeral”, es un poema sinfónico que Mahler escribió en 1888. Esta obra de poco más de 20 minutos de duración, encontró 13 años más tarde su lugar como el primer movimiento de la segunda sinfonía, titulada Resurrección. Para el estreno de la sinfonía en Dresden en 1901, Mahler redactó un programa en el cual enfrentaba cuestiones profundas en relación con la muerte y la vida después de esta, pero este programa y todos los sucesivos intentos de explicar el significado de su música, fueron destruidos. Mahler había decidido que su música era absoluta y no necesitaba un programa para acompañarla. Nosotros, respetando los deseos de Mahler, no intentaremos explicar su música con palabras.

*Pablo Sánchez Quinteiro*

# INTERPRETES

## NATALIA ENSEMBLE

---

### VIOLÍN

Natalie Chee  
Oleguer Beltran

### VIOLA

Behrang Rassekhi

### CELLO

Raúl Mirás

### CONTRABAJO

José Andrés Reyes

### FLAUTA

André Cebrián

### OBOE

Jeremy Sassano

### CLARINETE

Darío Mariño

### FAGOT

María José Rielo

### TROMPA

Maciej Baranowski

### TROMPETA

Jonathan Müller

### TIMBALES

Koen Plaetinck

### PERCUSIÓN

Sergi Sempere  
Tomás Toral

### ARPA

Bleuenn Le Frieç

### PIANO

Irene Alfageme

### ARMONIO

Esteban Domínguez

---

# PROGRAMA

## PRIMERA PARTE

### **G. MAHLER**

#### **Totenfeier**

arreglos de Natalia Ensemble

*Duración aproximada: 25 min*

.....

## SEGUNDA PARTE

### **G. MAHLER**

#### **Sinfonía n.º 5 en Do sostenido m**

arreglos de Natalia Ensemble

## PRIMERA PARTE

*Trauermarsch. In gemessenem Schritt. Streng. Wie ein Kondukt*  
*Stürmisch bewegt, mit größter Vehemenz*

## SEGUNDA PARTE

*Scherzo. Kräftig, nicht zu schnell*

## TERCERA PARTE

*Adagietto. Sehr langsam.*  
*Rondó-Finale. Allegro – Allegro giocoso. Frisch*

*Duración aproximada: 60 min*

---

**NATALIA ENSEMBLE**

---

[www.auditoriozaragoza.com](http://www.auditoriozaragoza.com)



AuditorioZGZ



@AuditorioZGZ



@auditoriozaragoza



Auditorio Zaragoza

---

Para estar conectado con nosotros envíanos un correo a  
[\*gr.auditorio@zaragozacultural.com\*](mailto:gr.auditorio@zaragozacultural.com)

---



**Zaragoza**  
AYUNTAMIENTO